

El qué, el para qué y los cómo de los proyectos comunitarios

Dr. Adán Tovar Yáñez

Propósito: Consolidar las bases técnico-metodológicas para el diseño y aplicación de proyectos educativos desde el enfoque comunitario en el marco de la Nueva Escuela Mexicana.

El ponente y guía del taller: Dr. Tovar, nos mostró diferentes elementos para reflexionar sobre el programa analítico que años anteriores estábamos realizando erróneamente, ya que nuestra autoridad inmediata superior nos solicitó un programa analítico por grado escolar, puntualizando y aclarando que debe ser uno solo por centro educativo. Priorizando el trabajo colaborativo en comunidades de aprendizaje, con la finalidad que todas las perspectivas de los agentes educativos permeen dicho programa.

Así mismo, nos comentó que **el qué?** Es algo distintivo, pues es la comunidad el núcleo integrador del proceso educativo de enseñanza y aprendizaje. Por lo que es importante considerar el espacio territorial, político, cultural, económico y simbólico de la comunidad donde se encuentra inmersa nuestra institución, ya que la comunidad y la escuela son las generadoras del conocimiento que se nutren entre sí, por ser el punto de encuentro, pero también de reencuentro, en el encuentro debe considerarse como el origen, y el reencuentro como el destino de todo proceso de enseñanza aprendizaje.



Al desarrollar la primera actividad, que refirió sobre una situación problema en donde una comunidad padecía enfermedades por un basurero que se encontraba cerca de la comunidad, lo que ocasionaba que los alumnos faltasen recurrentemente una vez planteada la situación problema el reto era problematizarla a partir de un equipo numeroso, el cual fue integrado por docentes de las diferentes fases, y la indicación fue:

- Identificar en el plan sintético un contenido y PDA desde los cuales se pudiera abordar la problemática planteada.
- Señalar en qué fase y campo formativo se identificó el contenido.
- Por último, problematizar el problema.

El equipo una vez analizado concluimos que en todas las fases puede abordarse la problemática, y los campos formativos desde el cual se puede atender la situación son: ética, naturaleza y sociedad y de lo humano a lo comunitario. Después de haber dialogado

determinamos que debía abordarse desde la fase 2; con el contenido: Cuidado de la salud personal y colectiva para llevar a cabo acciones de higiene, limpieza y actividades físicas desde los saberes prácticos de la comunidad y la información científica.

Las preguntas que se generaron fueron muy diversas, pues cada uno desde su fase quería atenderla, por lo que coincidimos en lo siguiente:

1. ¿Qué tenemos que hacer?
2. ¿Cómo podemos atender la situación?
3. ¿Cuándo debemos de realizar dichas actividades?
4. ¿A quién podemos acudir para solicitar apoyo?
5. ¿Desde dónde podemos actuar?
6. ¿Para qué realizar todo este proyecto?

Ya redactado quedó de la siguiente manera:

“En la comunidad de San Pedro Torres Mochas, enfrenta la problemática que esta afectando la salud de toda la población por el alto índice de contagio respecto a la zancuda que transmite el virus de Zika, dengue y Chikunguña, repercutiendo en la baja asistencia del alumnado en las instituciones de dicha comunidad, resultando apremiante brindar la información necesaria a toda la población con la finalidad de que reflexionen a cerca de como identificar los focos de infección en casas, escuelas, iglesias, y todo espacio donde pueda procrearse, estableciendo soluciones con la información suficiente, sencillas y prácticas”.

Una vez socializados los trabajos, el Dr. Tovar nos fue dando una retroalimentación, la que permitió a los demás equipos identificar aquellas situaciones que no consideramos. Llevándonos a formar una conciencia crítica, sin perder de vista el cuidado de la dignidad humana, logrando con ello mejores condiciones de vida que desde la Nueva Escuela Mexicana es la proyección de la transformación, desde una visión holística que permita el desarrollo integral de cada persona, desde el cual podrá colaborar individual, en equipo, grupal desde una perspectiva de empatía que les permita encontrar soluciones reales generando así mejores condiciones de vida mediante aprendizajes significativos. Ya que todo proyecto debe arrojar evidencias que se disfruten y se vivan.

Nos compartió una frase: “¡¡¡¡¡Determinar con claridad el problema, ya que sin problema no hay proyecto y sin problematización menos!!!!”

Con ello nos llevó a asumir una actitud sociocrítica, transitando de la dialéctica a la praxis, sin olvidarnos que todo ser humano nunca pierde ese espíritu lúdico, lo que nos llevó a la siguiente actividad: que consistió generar un ambiente lúdico.

El reto fue:

- Rescatar una estrategia lúdica que se ponga en práctica.
- Abrir ese abanico de oportunidades para no realizar nuestro trabajo monótono.
- Juguemos.

Primero socializamos varias estrategias, sin embargo, como lo queríamos realizar en donde todos participaran, algunas las descartamos por los materiales con los que debíamos contar, por lo que se optó por el de las “figuras geométricas”, así que como algunos no la conocían

se propuso realizarla primero al interior, cuando fuimos seleccionados la realizamos con todos los participantes del taller.

Esta actividad nos lleva a reconocer que el juego bien diseñado con fines educativos, permite a los estudiantes una participación activa lo que nos permite que colaboren con una actitud propositiva, emergiendo de ellos propuestas más creativas e innovadoras, sin embargo, es importante no perder de vista que en todo proceso debe considerarse una evaluación formativa incluyendo la autoevaluación y coevaluación, así el alumnos estará más receptivo a una retroalimentación, la cual es el corazón de la evaluación.

Estas fueron las actividades realizadas el día 29 de noviembre en el taller: “El qué, el para qué y los cómo de los proyectos comunitarios” dirigido por el Dr. Adán Tovar Yáñez



ELABORÓ: MIGUEL ÁNGEL ESTRADA JIMÉNEZ.